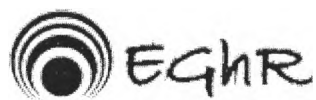


ISBN: 978-987-26437-8-2



XXX ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL

Resistencia, 19, 20 y 21 de Agosto de 2010

ACTAS

Comisión Organizadora

Coordinador General: Lic. Enrique César Schaller

**Coordinadores Adjuntos: Dra. María del Mar Solís Carnicer y
Dr. Norberto Lanza**

Secretarias: María Marta Mariño y Mabel Caretta



**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GEOHISTÓRICAS - CONICET
SECRETARÍA GENERAL DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA - UNNE
Resistencia - Chaco - Argentina**

Las presentes Actas del XXX Encuentro de Geohistoria Regional reúnen aquellos trabajos que fueron aceptados para ser publicados mediante un sistema de pares evaluadores

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y EL VÍNCULO CON LO POLÍTICO EN UN GRUPO DE TRABAJADORES MUNICIPALES PRECARIZADOS.

Valeria Ojeda
IIIGHI – Relaciones Laborales. UNNE
lerival@hotmail.com

Introducción

El presente trabajo pretende analizar los mecanismos de vinculación con lo político que ensayan un grupo de trabajadores precarizados en un sector de la Administración Pública Municipal en Corrientes, vinculando estas prácticas con aquellas características de los procesos de construcción de ciudadanía.

Lo político, en cuanto elemento característico de las instituciones públicas, atraviesa la organización en todas sus áreas de gestión, pero en este caso además influye en las dinámicas que se elaboran alrededor del fenómeno de la participación: un contexto altamente clientelizado propondrá formas y métodos de acercamiento condicionados por tal situación.

Para lograr este objetivo, y a partir de la utilización de herramientas metodológicas cualitativas y cuantitativas, indagamos en el discurso de un grupo de ciento sesenta trabajadores municipales precarizados (Plan “Neike Chamigo”), integrantes de las Salas de Atención Primaria de la Salud durante los años 2001 a 2009, pensando que aquellas personas en situación de mayor vulnerabilidad y exclusión, verán acotadas sus formas de participación.

Desarrollo

El trabajo, en tanto fenómeno multidimensional, puede analizarse desde múltiples perspectivas. A los fines de esta ponencia las dimensiones económica y política se constituyen de relevancia si consideramos la importancia del trabajo desde sus implicaciones sociales.

En la Municipalidad de Corrientes, ámbito de nuestro estudio, el impacto de estas dimensiones se torna fundamental cuando, dada su naturaleza, las relaciones laborales que allí se desarrollan se estructuran predominantemente desde lo político.

Para comprenderlo mejor revisaremos a continuación algunas de las principales características organizacionales, laborales y políticas que se constituyen imprescindibles para interpretar la realidad del trabajo en la Municipalidad:

Organización administrativa: entre la burocracia y el tradicionalismo.

En la Municipalidad de Corrientes las características de la estructura y de la gestión de los trabajadores no permiten entenderla como una organización burocratizada. Incluso desde la misma propuesta de investigación que sostenemos en esta ponencia, la figura del trabajador – beneficiario, el “Nelke”, no encuentra sanción dentro de tal modelo. Una de las principales causas por las cuales se evidencian indicadores de disfuncionalidad¹, los cuales impregnan esta organización es la tan mentada pretensión de separar la administración y la política, estimando que es posible revisar el funcionamiento de las mismas solamente desde un enfoque administrativo o político en forma individual.

En este sentido, y siempre teniendo en cuenta que “la estructura de poder y las relaciones políticas en las organizaciones públicas afectan el diseño e implementación de las estrategias de recursos humanos” (Iacovello, 2001) entendemos que en este tipo de espacios laborales, la conformación de los modelos de gestión de los trabajadores requiere no solo una definición técnica y profesionalizada, sino también un soporte institucional acorde a los objetivos delineados, que brinde el cuerpo orgánico para que la gestión transcurra sobre lo normado, intentando minimizar toda desviación.

Sin embargo, la debilidad institucional imperante (también presente a niveles centrales) ha permitido que al seno del empleo público surjan instituciones informalizadas que atentan no solo contra la producción de los bienes y servicios

¹ Podemos sostener que existen indicadores de disfuncionalidad en el Municipio de Corrientes a partir de investigaciones anteriores y en elaboración sobre la temática: “Los procesos de construcción de Ciudadanía en contextos clientelares: el Empleo Público en la ciudad de Corrientes (2001-2009)”. Tesis en elaboración para la Maestría en Ciencias Políticas. UNNE. “Apuntes sobre el sistema de gestión de la fuerza de trabajo en un estado subprovincial correntino”. Resumen presentado en la Reunión de Comunicaciones Científicas y Tecnológicas 2010”. UNNE, entre otros.

de demanda pública sino también contra los intentos de profesionalización y racionalidad del sector. Por tanto una posible respuesta perfila que la fortaleza de las instituciones, tanto políticas como sociales marca la diferencia. (North, 1990, citado en Benedetti, 1999). Así, cuanto más amplio sea el margen de maniobra que las instituciones permitan hacia adentro del sistema, más crecerán la discrecionalidad y el oportunismo del mismo. Estas falencias institucionales conspirarán entonces contra el propio sistema.

En la ciudad de Corrientes, específicamente sobre la gestión de los trabajadores del Municipio, las cuestiones laborales se encuentran fuertemente mediatizadas por el componente político. Esto provoca un repertorio de prácticas relativas al trabajo que lo alejan de los parámetros de calidad y eficiencia deseables en organizaciones de este tipo. Asimismo refuta en gran medida aquellas definiciones weberianas en lo que a burocracia respecta. Aquí lo que prima es el patrimonialismo, el clientelismo y la informalidad como ejes de la gestión de la fuerza laboral.

Los “Neike”. Trabajo precario y peligro clientelar.

Un Neike, un temporario, un contratado, un planta permanente. Categorías de trabajadores municipales, con mayores o menores formalidades, algunos registrados, “incluidos”, otros “trabajadores fantasma”: están, pero no figuran. A los trabajadores protegidos estatutariamente² se los denomina empleados, los demás son beneficiarios. Sin embargo, como una broma del destino, y al igual que los trabajadores formalizados, realizan un aporte efectivo a las tareas, cumpliendo horarios y firmando asistencia.

Históricamente en la Municipalidad existieron estos grupos de tareas. Popularmente referenciados por la sociedad en general como “changarines”, esta subcategoría laboral tenía a su cargo las tareas más dificultosas y menos atractivas: realizaban labores de desmalezamiento y cuneteo, los trabajos considerados más “arduos”, para los cuales la formación se entendía (según los cánones de este tipo de administraciones) como algo prescindible.

Las “cuadrillas de changarines” en los barrios se crean conjuntamente con las delegaciones municipales en la gestión municipal de Tato Romero Feris³. En estas delegaciones se prestaban servicios y ante la imposibilidad de comprobar la efectiva prestación de los mismos, el manejo del personal era viabilizado a través de punteros. Como nos indicaba una de nuestras informantes, Directora de Personal en el período estudiado, “...el puntero anota y te trae su lista: ‘esto son los que trabajan conmigo’ en la delegación o en el barrio. Y bueno, vos le das la planilla al puntero. El puntero es el que maneja”⁴

Este puntero o “capataz” gestionaba a su cuadrilla no solamente desde las necesidades del servicio municipal sino que incluso a esto se sumaban sus necesidades políticas y económicas. Entonces aquí la posibilidad de cooptar voluntades bajo la apariencia del ofrecimiento de trabajo permitía el ingreso de trabajadores precarizados. El puntero, avalado por una estructura clientelar que lo contenía⁵, ofrecía a sus patrones “su gente”, es decir personas que por necesidades económicas accedían a integrar un grupo de “trabajo”. Las labores podían variar, algunas veces congruentes con el servicio municipal, otras funcionales al trabajo político. Los acuerdos entre el puntero y su patrón consistían en la presentación, el ofrecimiento de este grupo de tareas con el cual el patrón podría contar llegado el caso, y a su vez la retribución constaría de una equis cantidad de planes, programas y/o puestos en el Municipio.

“Y ellos (los punteros) tienen a su gente que los pueden usar para determinados trabajos de su política. Les dicen (a los patrones): ‘bueno, mirá, yo tengo esto. Y bueno (parafraseando al patrón): ‘a este le vamos a dar un sueldo de 100 pesos, a este 150, a este 200’. Y se paga por la municipalidad. Son fondos municipales.”⁶

² Ordenanza 3641/2001: Establece el Estatuto Único para el Personal Municipal de la Ciudad de Corrientes. Elaborada en el año 2001 durante la Intervención Federal, rige las relaciones laborales de los agentes con la Municipalidad. En ella se establecen: el ámbito de aplicación, los requisitos de ingreso al cargo público, las designaciones, las diferentes situaciones de revista, cuestiones relacionadas con la antigüedad y el cese en el cargo, derechos del personal, carrera administrativa y capacitación, licencias, obligaciones y prohibiciones al personal y el régimen disciplinario.

³ Raúl “Tato” Romero Feris es el referente principal del Partido Nuevo, escisión del tradicional Partido Autonomista de Corrientes. Fue intendente de la Capital durante los períodos 1989 – 1991 y 1997 a 1999. También Gobernador de la Provincia desde 1993 a 1997.

⁴ Informante Clave N°4

⁵ La estructura clientelar, la red de actores que la sustenta (patrones, *brokers* y clientes) es un sistema de interacciones que produce lealtades. Estas son construcciones basadas en la inter – transferencia de recursos entre patrones y clientes, mediatizadas generalmente por punteros, lo cual ubica a estos en una situación de mutua dependencia. (Troita 2003, Auyero 1997)

⁶ Informante N°4

El peso de lo político en la Administración Pública Municipal de Corrientes.

Durante el transcurso del período analizado la responsabilidad en la conducción del ejecutivo municipal estuvo en manos de dos gestiones. La primera a cargo del Partido Nuevo, del 2001 al 2005, con la Sra. Nora Nazar como responsable del Ejecutivo, y la segunda a cargo del Partido Radical, desde el 2005 al 2009, en donde fue Intendente el Dr. Carlos Vignolo.

Con una tradición política formada mayormente por partidos de corte conservador, las gestiones de gobierno que transitaron la intendencia de la ciudad en la primera década de este siglo se caracterizaron por establecer importantes diferencias en lo que refiere al estilo de acercamiento a la ciudadanía. Principalmente, y derivado de sus propias identidades partidarias, el matiz más importante residía en el alcance geográfico de sus fuerzas: mientras el Partido Nuevo era una escisión del Partido Autonomista Correntino, y por lo tanto sus prácticas de índole más paternalista y tradicional, el Partido Radical contaba con un marco más federal, y por lo tanto menos ligado a esta circunstancia.

Sin embargo, y más allá de los colores partidarios que pudieron haber pasado por el Municipio, el peso de lo político en el ámbito laboral municipal supera los partidos para constituirse en un instituto al cual hay que acostumbrarse y con el cual hay que aprender a convivir. En este sentido los trabajadores retratan cual si fuera una hazaña el haber superado "varias gestiones". La antigüedad en el trabajo se mide en gestiones y luego en años.

El origen de la importancia que los trabajadores municipales dan al componente político puede rastrearse culturalmente, en donde esta impronta de lo político se conecta con la tradición presente en la cultura socio-política de Corrientes, en donde históricamente los latifundistas, aquellos que ostentaban la tenencia de la tierra concentraban poder y prestigio social, lo cual permaneció prevalente, principalmente en el triángulo noroeste de la provincia⁷. Los grandes ganaderos y terratenientes eran también los caudillos políticos y los gobernantes que administraban la cosa pública desde un pequeño aparato estatal. Por lo tanto el empleo se establecía como "propiedad" de quien detentaba el poder político.

En Corrientes la permanencia de este modelo de relación socio – político, es visualizada como normal, propia de las formas relacionales que se sostienen tradicionalmente entre políticos y ciudadanos (¿patrones y clientes?). Entonces, los liderazgos caudillistas, el patrimonialismo, el paternalismo como formas de relación política forman parte de esta cultura, donde, el que manda concentra prestigio, poder económico y político. El sistema de prácticas derivadas de estos modos de relación, se conecta fuertemente con la informalidad: clientelismo, prebendarismo, utilización de recursos públicos en beneficio de pocos (prestigio de clase), etc.

El ciudadano y el trabajador: ¿conceptos en el mismo sentido?

Tomando como punto de partida el concepto de ciudadanía en sentido amplio, en donde ésta no se reduce sólo al ámbito de lo político (O'Donnell, 2002) y, dada la conjunción de estas circunstancias que hemos ido comentando en el transcurso de esta ponencia, nos empezamos a preguntar cómo se internaliza la noción de ciudadanía en los "Nelke" de la Salud Pública de la ciudad de Corrientes.

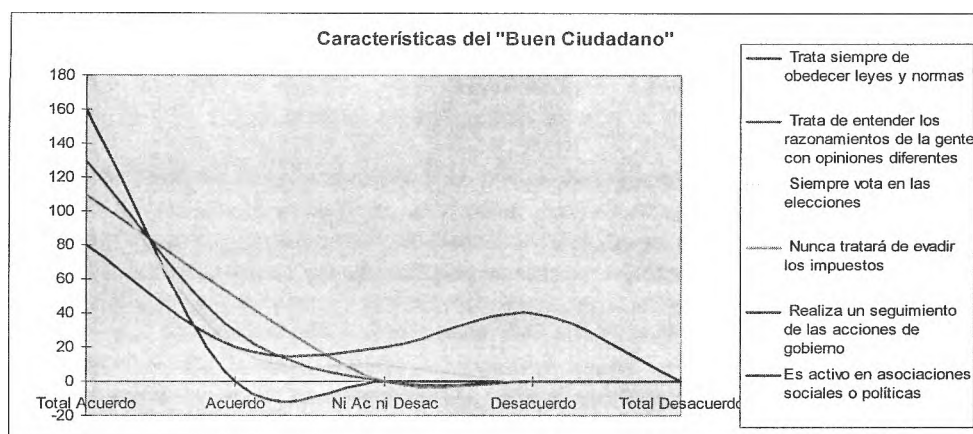
Proponemos a continuación desarrollar algunas de las premisas trabajadas, intentando delinear una imagen de lo que implica el ejercicio de la Ciudadanía para los empleados municipales precarizados.

¿Qué rasgos o aspectos constituyen o caracterizan al Buen Ciudadano?

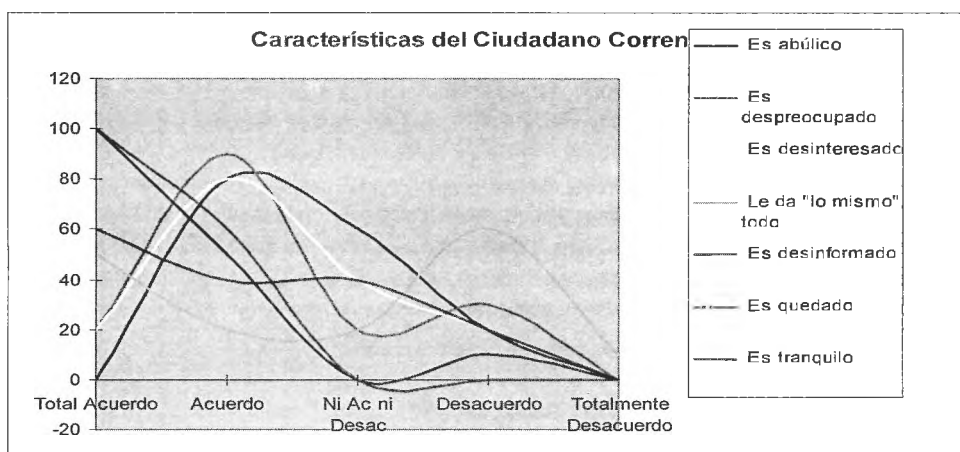
Revisemos las respuestas ante la propuesta de cuáles son las características que debería reunir un Buen Ciudadano, esta imagen positiva que se presenta del Ciudadano a partir de la reunión de siete indicadores. Destacamos la frecuencia que presentó el indicador "Siempre vota en las elecciones", asimismo lo contrastamos con el indicador que demostró menos acuerdo "Es activo en asociaciones sociales y/o políticas". Podría interpretarse que, entre los "Nelke" la Ciudadanía es sufragio y la participación extra electoral es menos importante.

⁷ "El territorio, entonces, dibujaba un triángulo cuyos lados norte y oeste eran el río Paraná, y cuya hipotenusa se extendía, dependiendo del período, por el río Santa Lucía o el río Corrientes. En esta porción se emplaza lo que diversos autores llaman "el triángulo conservador". Un intelectual señalaba al respecto:

"El triángulo norte es el más atrasado, feudal, con los componentes más reaccionarios de lo guaraníco... porque ese sentimiento de integración a una comunidad de los guaraníes, también legitima la dominación feudal de los patrones. Las propiedades son grandes, pero no muy productivas. A ese triángulo pertenecen las tierras de los Romero Feris, por ejemplo". (Guber, Rosana. 2000)

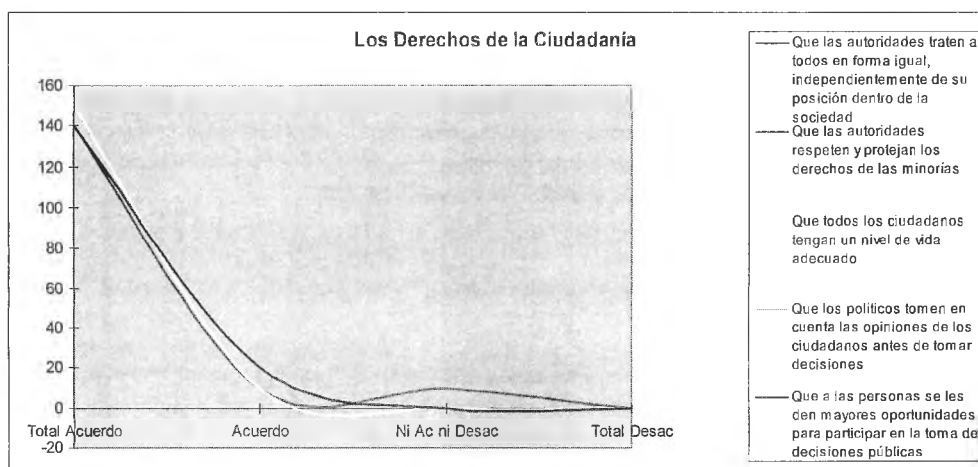


¿Qué características reúne el Hombre Correntino en tanto Ciudadano?



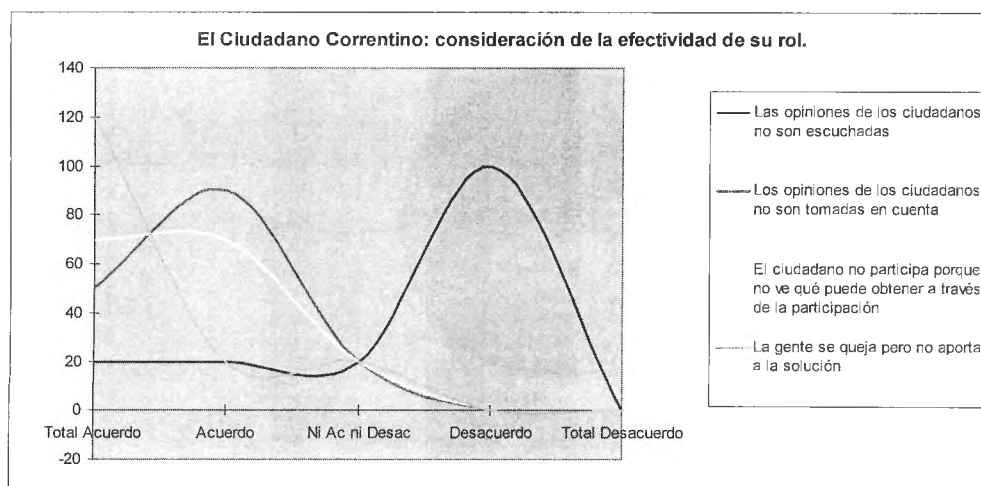
Lamentablemente una visión y autorreferencia negativa se percibe automáticamente al solicitar a los trabajadores Neike que se definan en tanto ciudadanos. La apatía e indicadores relativos al desinterés por los asuntos públicos quedan en evidencia en esta pregunta. Sin embargo llama la atención el valor que adoptó el indicador "le da lo mismo todo". Aunque se reconoce poco interesado tampoco se aleja de la realidad social y política que lo contiene.

¿Qué significan los Derechos Ciudadanos para el trabajador?



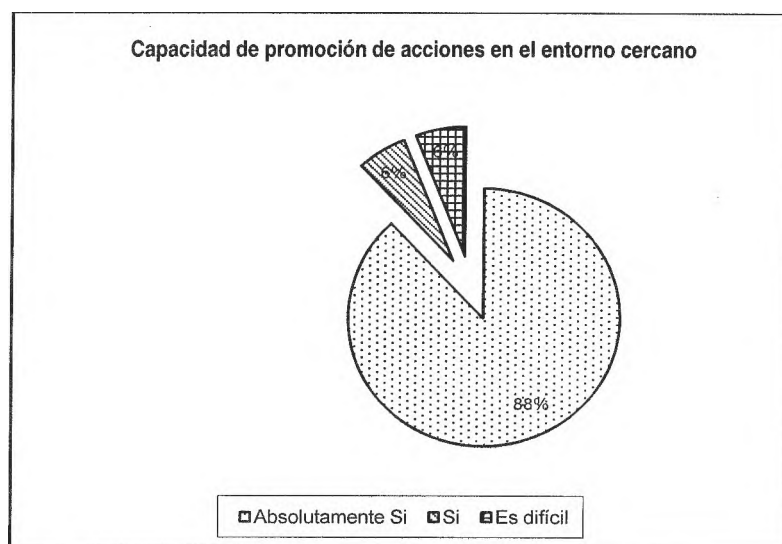
Se comprueba el acuerdo casi total con los derechos constitutivos de la noción general de Ciudadanía.

El Ciudadano Correntino: consideración de la efectividad de su rol.

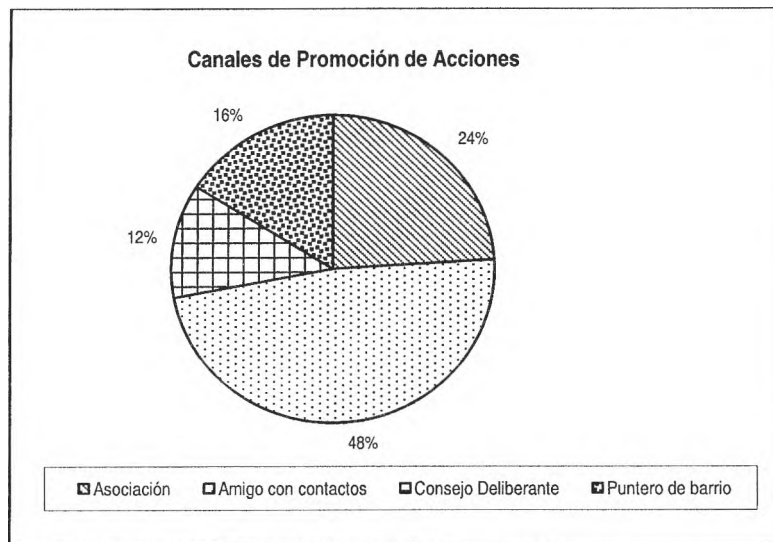


Sin embargo descreo en la efectividad de constituirse desde un rol más activo/participativo. Entiende que las opiniones de la ciudadanía son escuchadas, que existen canales para expresarse, pero que allí se agotan sus posibilidades.

Posibilidad de afectar el entorno a partir de la promoción de acciones particulares

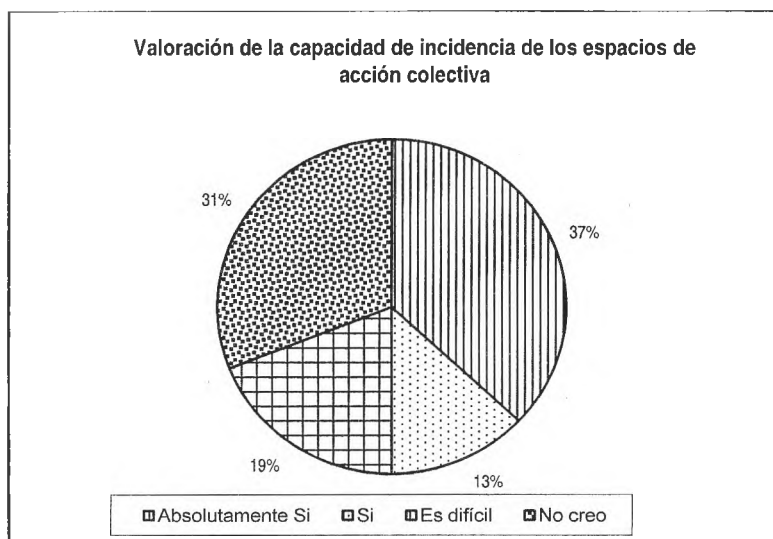


Sobre la pregunta: Si tuviera que procurar alguna cuestión para Ud., su familia o su barrio ¿Cree posible llevarlas adelante? encontramos una alta proporción de acuerdo. Este cuestionamiento se realizó considerando a qué o cuáles son las instituciones preferidas al momento de gestionar de forma personal una acción para el entorno cercano.

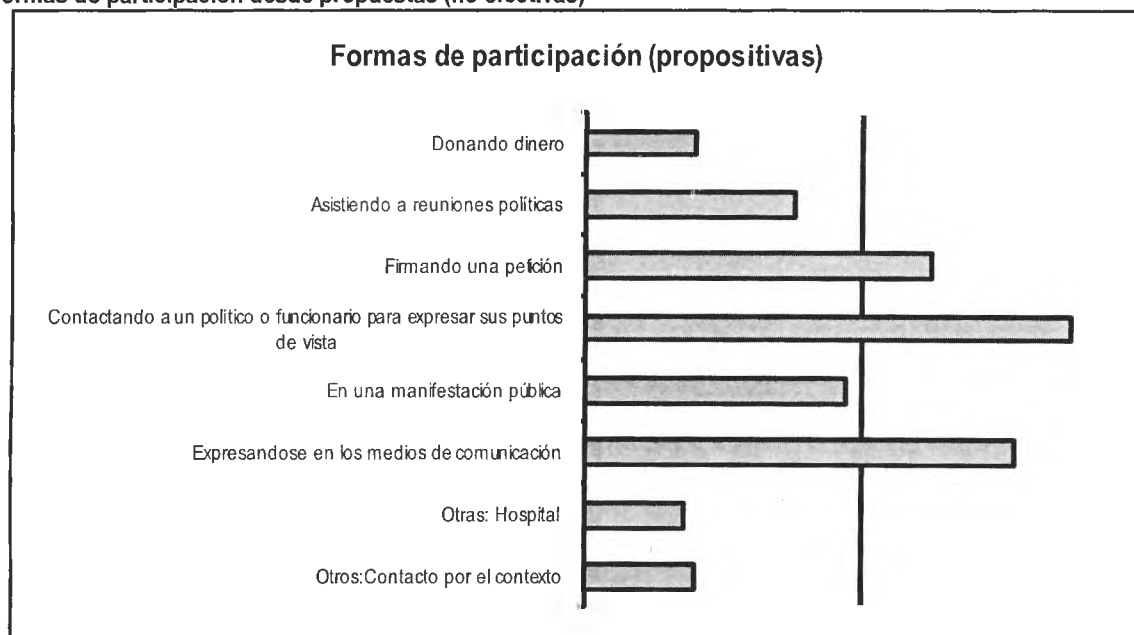


En este gráfico podemos observar que todavía es más importante el peso del conocimiento cercano (amigos/punteros) respecto de las asociaciones y las instituciones políticas.

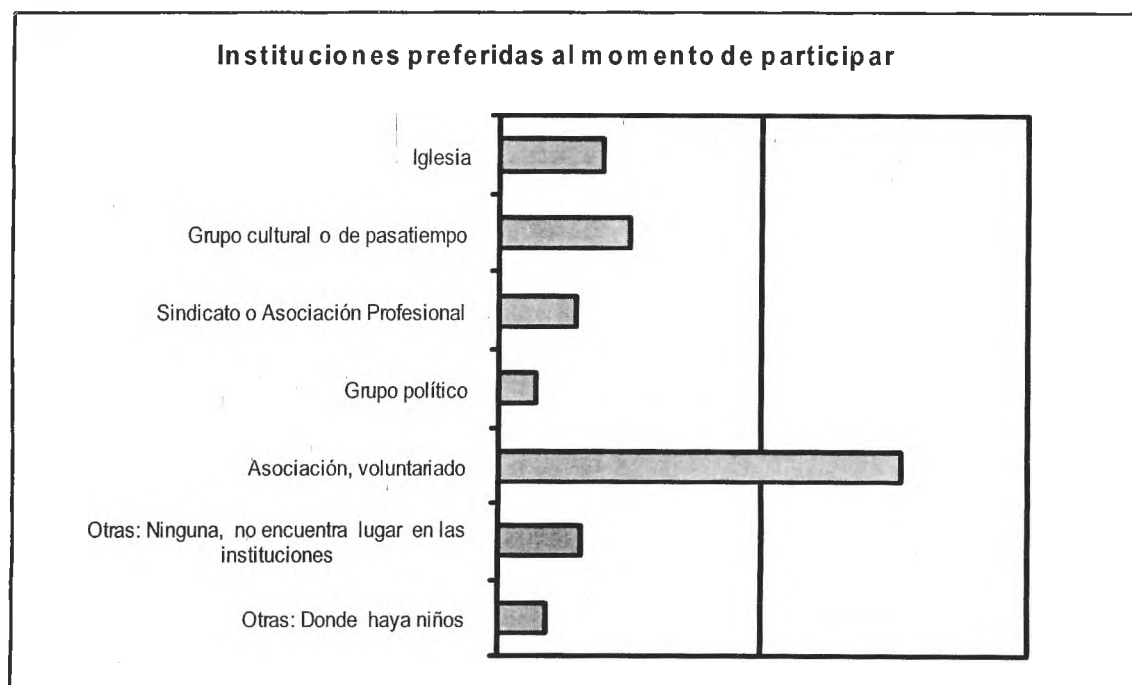
Posibilidad de incidencia real de los espacios de acción colectiva



Respecto de la presunta: "Considerando los espacios de acción colectiva que Usted conoce: ¿cree que incidan efectivamente en la construcción de una sociedad más justa y democrática?" las respuestas que ilustra este gráfico nos llevan a pensar en la equitativa distancia entre la cantidad de trabajadores que consideran positivamente la incidencia de este tipos de espacios y quienes no.

Formas de participación desde propuestas (no efectivas)

Entre las instituciones propuestas por los "Neike" para hacer efectiva su participación resulta llamativo observar que las asociaciones son las grandes ausentes: solo hospitales figuran entre este tipo de organizaciones. Las demás proposiciones no implican un acercamiento a la acción colectiva definida en términos de ciudadanía.

Instituciones preferidas para efectivizar la participación

En atención a las respuestas obtenidas en la anterior pregunta se solicitó entonces a los trabajadores resaltar en qué tipo de asociaciones, instituciones u organizaciones optaría participar. Las instituciones de voluntariado (comedores, centros de promoción, etc.) fue la respuesta más frecuente, alejándose de aquellas que implicaran algún tipo de afiliación y/o compromiso programático.

El sentido de la política según los trabajadores municipales

Bueno, la política es así, no les interesa nada de lo que pase a sus alrededores.

Es todo para ellos, hay un entorno ahí nomás.⁸

Partiendo de la particular constitución que presentó a lo largo de este análisis la configuración del empleo público municipal, y tomando este dato como una de nuestras principales premisas de trabajo, consideraremos a la política intentando recuperar las percepciones de los trabajadores y reinterpretarlas nuevamente a la luz de la interrelación entre el impacto de estos factores laborales con aquellos de tipo social y político

Como mencionábamos en párrafos anteriores, las circunstancias de la gestión de los trabajadores en el Municipio nos presentan toda una gama de disfuncionalidades, alejamiento de la normativa y en general una gran desorganización producto de prácticas consuetudinarias e institucionalizadas informalmente al seno del colectivo de trabajo.

Asimismo estas conductas encuentran sus pertinentes justificaciones en las referencias y autopercepciones que los empleados realizan tanto de su trabajo como de su posicionamiento en el mismo. A su vez, estas imágenes que los mismos construyen están fuertemente sustentadas en la internalización de ciertas características provenientes del imaginario social: cuestiones referentes a la resignación, el apego a lo tradicional y la falta de iniciativa, etc., todos ellos elementos que en gran medida no son privativos de la sociedad correntina sino que conforman un ámbito de correspondencia entre sociedades con similares estructuras sociales, laborales y políticas.

En este orden de cosas las respuestas que obtuvimos presentaron una amplia concordancia, respondiendo a los significantes antes mencionados, los cuales influyen en este tipo de construcciones.

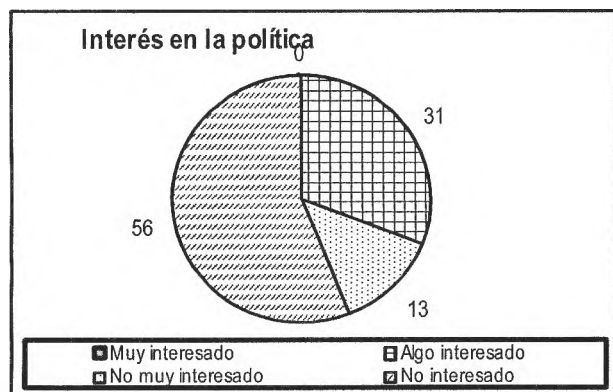
Así por ejemplo, encontramos sin sorpresa, que los considerandos relativos a la utilidad de la gestión de la política, son fuertemente desestimados, presentándose una amplia apatía en lo que infiere a la producción de servicio político. El trabajo político partidario se percibe como altamente contaminado, por lo tanto los trabajadores prefieren apartarse y establecer una distancia muy considerable entre “el político” y la “gente”. Estos términos, a los cuales podríamos encuadrarlos en categorías analíticas, nos permiten inferir el grado, la distancia perceptible desde las bases, desde la sociedad en general, desde los trabajadores en este caso, a los que remite el ejercicio de la política. La relación entre el “político” y la “gente” precisa de un nexo que acorte las distancias que se perciben como abismales. Una distancia que no se configura de forma horizontal, por lo que el nexo implicaría una suerte de escalera, una sucesión de peldaños que conecten las bases con los estamentos del poder. La cuestión radica aquí en quién acorta esas distancias. Y cómo se acortan.

En un contexto como el estudiado, donde la cultura institucional está gravemente discutida, la organización no encausa las demandas de la realidad bajo criterios objetivos y racionales. Por ello cabe preguntarse qué formas alternativas encuentran los trabajadores para hacer política, qué características adquiere esta forma de relación y cómo la consideran los mismos.

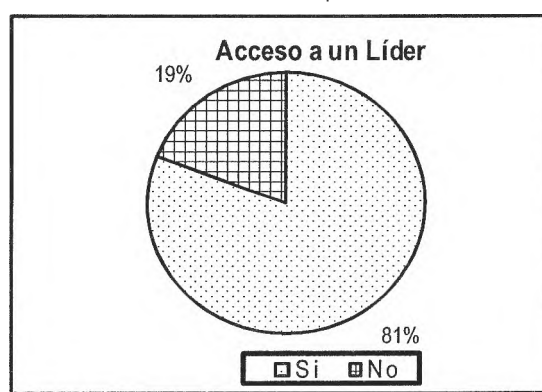
Los trabajadores y el rechazo a la política: características de una distancia virtual.

Una frase que, con diferentes expresiones, permaneció estable en gran parte de la toma, y que, en primera aproximación, nos indicaba que el sentido de la política que manejaban nuestros entrevistados se restringía al trabajo político partidario. Parte de esta visión radicaría según Inés Pousadella (2004) en la “decadencia de los partidos como agentes de mediación entre la ciudadanía y el sistema político”

Grado de interés en la Política



Posibilidad de acceso a un líder político



⁸ Informante Clave N°2

Sin embargo la actividad política de nuestros entrevistados tomaba otras características, a las cuales ellos no atendían por considerarlas en sentido restringido. Cuando indagamos acerca de la probabilidad de acceder al contacto personal con personas/funcionarios dedicados a la actividad política, nos llamó la atención la alta probabilidad de que esto suceda.

Y es que considerando los estilos de relación que establecen algunos políticos⁹ con las bases, sus formas de acercamiento desde identificaciones paternalistas, caudillistas, sustentadas en los favores y la prebenda, los mecanismos de acercamiento entre “la gente” y los “líderes” se flexibilizan. No los interpretan como distantes sino como personas abiertas al diálogo, las cuales “te reciben y te escuchan, hasta te dan una palmada en el hombro cuando te estás yendo, pero de que te solucionen el problema...”¹⁰

Los trabajadores de esta forma establecen vínculos con la política, aunque no lo hagan de manera formal: rehuyen a las estructuras partidarias y a los compromisos de tipo programático, entendiendo a la política como un bien patrimonial, como algo que se posee y no que se ejerce. Por lo tanto acuden al político que posee ese bien, ese poder de decisión. Saben a quién acudir, conocen el manejo, los hábitos políticos de su entorno. Condenan el accionar político desde el discurso pero continúan homologando estas prácticas en el acercamiento personal a quienes detentan el poder. Un poder que en Corrientes asume características muy peculiares basadas en, la historia, la configuración social y la cultura política: los liderazgos caudillistas, parte de esta cultura en donde el “jefe” manda y posee prestigio, poder económico y político. En la tradición popular está fijada la creencia de que los jefes ofrecen seguridad y protección de manera paternalista. Podemos encontrar esta situación reflejada con clara evidencia en la investigación de María del Mar Solís Carnicer, que en su libro *Liderazgo y política en Corrientes*, analiza el papel que jugó en la historia de Corrientes la figura de Juan Ramón Vidal, fiel exponente del caudillismo correntino. (Solís Carnicer, 2005)

En el reforzamiento de este tipo de nociones, como las de “liderazgo” y “movimiento” entonces, encontramos las vías de acceso allanadas para que el gobernante y sus colaboradores sean los principales gestores de la política, que con el tiempo aíslan a la mayoría de las instituciones y asumen con exclusividad la responsabilidad de la gestión. (Zimmerman, *Ibid.*) A partir de esto se conforman amplios espacios de maniobra de los estamentos de poder político, configurando lo que O'Donnell llama “democracias delegativas”, es decir aquellas que “presuponen que (el ejecutivo) tiene el derecho, delegado por el electorado, de hacer lo que le parezca adecuado”. (O'Donnell, 1993)

Para finalizar

Pudimos observar en gran parte de las expresiones ilustradas, que el componente del ejercicio, o simplemente de la potencialidad de aportar a partir de ciertas características propias de los procesos de construcción de ciudadanía, se encuentra ausente en los trabajadores “Neike” integrantes de nuestra muestra.

Sin embargo también existe una especie de expectativa de cambio. Frases tales como “tendría que abrirse la mente de la gente”, “los correntinos no se animan”, “falta ánimo, alguien que nos empuje”, “así somos”, denota una muy lejana, casi imposible posibilidad de alcanzar el cambio de actitud. Esa imposibilidad recae tanto en las apelaciones referidas a lo idiosincrásico, las cuales no fueron revisadas en profundidad en este trabajo, como a cierto *laissez faire*, una percepción de desapego al compromiso en la acción.

Nos preguntamos entonces ¿qué cuestiones hacen la diferencia entre un buen ciudadano y un ciudadano común? ¿Acaso las titularidades por las cuales una persona adquiere la condición de ciudadano no habilitaría para ejercer la ciudadanía de una manera plena? Definitivamente no. Por todo lo anteriormente expuesto, los derechos de los ciudadanos —políticos y sociales— permanecen condicionados por espacios que resultan cada vez más estrechos para su ejercicio efectivo (Quiroga, 1998). Además las características de nuestro medio tampoco contribuyen en la construcción de la noción del ejercicio ciudadano.

Esta es la realidad que se pretendió ilustrar con este trabajo. Un contexto que, históricamente, se ha alejado de patrones de ciudadanía, en donde la privatización de lo público, el prebendarismo y la dádiva asociada a pautas tradicionalistas de comportamiento basadas en el paternalismo y el liderazgo caudillista han socavado la base social, degradando la calidad de las autopercepciones que poseen los trabajadores respecto de su porvenir y de la ingerencia que poseen en ser factores de cambio. Circunstancia que se ha mantenido por la fuerza de la costumbre pero también por la posibilidad que ofrece de continuar reforzando estas imágenes negativas tan funcionales al tipo de manejo político correntino.

⁹ Cuando durante las entrevistas nos referíamos a políticos, compartíamos con los sujetos entrevistados la noción de aquellos quienes, desde la función pública o desde el conocimiento de la dinámica política correntina sentaban presencia y autoridad como tales. Podríamos acercarlos a la noción de líderes.

¹⁰ Entrevista N°5. Trabajador del SAPS Blugerman. (Serenio)

Bibliografía

- Argentina, Corrientes, Capital. Estatuto Único para el Personal Municipal de la Ciudad de Corrientes. Ordenanza 3641. 19 de Marzo de 2001
- Auyero, J. 1997. *Favores por votos. Estudios sobre el Clientelismo Político*. Buenos Aires: Losada
- Benedetti, P. 1999. "Aspectos institucionales de la administración pública. Implicancias para la argentina" (En línea). *Fundación Gobierno y Sociedad*. Disponible en: www.burbuja.udesa.edu.ar/departamentos/economia/mariano_tommasi/cedi/dts/dt22.PDF
- Guber, R. 2000. Dimensión Cultural de la Crisis en Corrientes. En Pérez Lindo, A. (comp.) *Análisis de los factores intervinientes en la crisis del estado en la provincia de Corrientes*. Corrientes, Argentina: UNNE.
- Iacovello, M. 2001. El juego político y las estrategias de recursos humanos en las organizaciones públicas (En línea). *Cuaderno CEPAS No. 4*. Disponible en: <http://www.ag.org.ar/cuad4.htm>
- O'Donnell, G. 1993. Estado, Democratización y ciudadanía (En línea). *Nueva Sociedad N°128*. Disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/2290_1.pdf
- 1997. *Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. Argentina: Paidós.
- Ojeda, V. Clientelismo, Ciudadanía y Empleo Público. Un análisis al Municipio de Corrientes. 2001-2005. Directora: María del Mar Solís Carnicer. Tesis de Licenciatura. UNNE, Corrientes, 2009.
- Pousadella, I. 2004. Los partidos políticos han muerto. ¡Larga vida a los partidos!. En Cheresky, I., Blanquer, J.M. (comps.) *¿Qué cambió en la política Argentina? Elecciones, Instituciones y Ciudadanía en perspectiva comparada*. Rosario, Argentina: Homo Sapiens.
- Quiroga, H. 1998. El ciudadano y la pregunta por el Estado democrático. *Revista de Estudios Sociales N°14*. Santa Fe. Argentina.
- Solís Carnicer, M. 2005. *Liderazgo y política en Corrientes. Juan Ramón Vidal (1883- 1940)*. Corrientes, Argentina: Moglia Ediciones.
- Trotta, M. 2003. Las metamorfosis del Clientelismo Político. Contribución para el Análisis Institucional. Buenos Aires. Espacio.
- Zimmerman, H. 2001. La transición democrática y las nuevas formas de hacer política. La Aparición del 'Tatismo' en Corrientes. Tesis de Doctorado. Facultad de Humanidades. Resistencia, Chaco: UNNE.